

OFERTORIO (Ps. 84)

BENEDIXISTI, Dómine, terram tuam; avertisti captivitatem Jacob: remisisti iniquitatem plebis tuæ.

BENDIJISTE, Señor, a tu tierra; pusiste término a la cautividad de Jacob: perdonaste la maldad de tu pueblo.

ORACIÓN SECRETA

DEVOTIONIS NOSTRÆ tibi, quæsumus, Dómine, hóstia júgiter immolétur: quæ et sacri péragat institúta mystérii, et salutæ tuum in nobis mirabíliter operétur. Per Dóminum nostrum.

ROGÁMOSTE, SEÑOR, que las hostia de nuestra devoción se inmole perpetuamente en tu presencia: que ella cumpla los fines para los cuales instituiste este misterio, y opere maravillosamente en nosotros tu salvación. Por J. N. Señor.

COMUNIÓN (ISAIAE 35)

DICITE: pusillánimes, confortámini, et nolíte timére: ecce Deus noster véniet, et salvábit nos.

DECID a los pusilánimes: alentáos y no temáis, mirad que nuestro Dios vendrá, y nos salvará.

POSCOMUNIÓN

IMPLORAMUS, DÓMINE, cleméntiam tuam: ut hæc divína subsidia, a vitiis expiátos, ad festa ventúra nos præparent. Per Dóminum.

IMPLORAMOS, SEÑOR, tu clemencia para que estos divinos subsidios, purificándonos de nuestros vicios, nos preparen a las fiestas que se acercan. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ANTÍFONA MARIANA (TIEMPO DE ADVIENTO)

Alma Redemptoris Mater,
Quæ pervia cœli porta manes,
Et stella maris, succurre cadenti,
Surgere qui curat populo;
Tú quæ genuisti, natura mirante,
Tuum sanctum Genitorem,
Virgo prius ac posterius,
Gabrielis ab ore,
Sumens illud Ave,
Peccatorum miserere.

**Madre del Redentor
Puerta del cielo siempre abierta,
Estrella del mar, ven a librar al pueblo que tropieza y se quiere levantar;
Tu que engendraste
Ante la admiración del cielo y la tierra,
A tu Santo Creador;
Y permaneces siempre virgen
Recibe el saludo del Ángel Gabriel;
Y ten piedad de nosotros, pecadores.**



¡Coleccionable!



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Balcarce 267, Godoy Cruz - Mendoza
0261 - 4350048

Capilla San Pío X

San Juan 1972 - Bº Pueblo Nuevo - San Luis

Domingo III de Adviento

(1ª clase - Ornamentos rosados)

"El Señor está cerca". He aquí el anuncio que nos hace hoy la Iglesia, he aquí por qué nos incita hoy a la alegría y por qué se viste Ella misma hoy de fiesta, con ornamentos rosados, con flores en los altares, con acordes del órgano. Está la Iglesia como impaciente por recibir al Señor, y nos contagia a nosotros de esta santa ansiedad. ¡El señor está cerca! Más aún: "Entre nosotros está Uno a quien muchos no conocen". Esta queja amarga del Bautista desgraciadamente es también hoy verdadera. ¡Un año más, la luz que esperamos pasa al lado de muchos sin iluminarlos; un año más llamará a nuestras puertas el que puede remediar nuestras necesidades. Y muchos estarán dormidos! Las exhortaciones de San Juan Bautista conservan aún toda su importancia, pues el Salvador, que ya ha venido, debe "venir" aún para muchas almas que permanecen sumidas en la ignorancia, y nosotros mismos tenemos que recoger cada vez más perfectamente los frutos de su venida, en nuestras almas. Y el fruto primario que trae consigo la fiesta de Navidad es la realización cada vez más perfecta, de la filiación divina en nosotros, filiación divina por la gracia traducida en la santidad de vida.

Sentimos gran júbilo al acercarse las fiestas de Navidad, que nos recuerdan la venida del humilde Niño del pesebre. Por eso escribe San Pablo: "Gaudete, regocijaos en el Señor, porque el Señor está para llegar"; por eso los sacerdotes celebran hoy con ornamentos rosados; por donde se simboliza la alegría de la celestial Jerusalén, en que Jesús nos ha de introducir al fin de los tiempos.

INTROITO (FILIPENSES IV)

GAUDÉTE in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus enim prope est. Nihil solliciti sitis: sed in omni oratióne petítiónes vestræ innotéscant a-

GOZAOS siempre en el Señor: otra vez os digo: gozaos. Vuestra modestia sea patente a todos los hombres: el Señor está cerca. No andéis solícitos de cosa alguna: mas con insistente oración ha-

puđ Deum.- Ps. 84. Benedixiste, Dómine, terram tuam: avertisti captivitatem Jacob. Glória Patri.

ORACIÓN COLECTA

AUREM TUAM, quæsumus, Dómine, precibus nostris accommoda: et mentis nostræ tenebras grátia tuæ visitationis illústra: Qui vivis et regnas.

EPÍSTOLA (FILIPENSES IV, 4-7)

FRATRES: Gaudéte in Dómino semper: iterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus prope est. Nihil solliciti sitis: sed in omni oratione, et obsecratione, cum gratiarum actione, petitiones vestræ innotescant apud Deum.- Et pax Dei, quæ exsuperat omnem sensum, custódiat corda vestra, et intelligéntias vestras, in Christo Jesu Dómino nostro.

GRADUAL (Ps. 79)

QUI SEDES, Dómine, super Chérubim, éxcita poténtiam tuam, et veni. Qui regis Israel, inténde; qui dedúcis, velut ovem, Joseph.

ced conocer a Dios vuestras peticiones.- *Sal.* Bendijiste, Señor, a tu tierra: apartaste la cautividad de Jacob. Gloria al Padre.

APLICA, Señor, tu oído a nuestros ruegos y alumbrá las tinieblas de nuestra mente por la gracia de tu Venida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

HERMANOS: Gozaos siempre en el Señor: otra vez os digo: gozaos. Vuestra modestia sea patente a todos los hombres: el Señor está cerca. No andéis solícitos de cosa alguna: mas con insistente oración y ruegos, con hacimiento de gracias, haced conocer a Dios vuestras peticiones. Y la paz de Dios, que sobrepuja a todo pensamiento, guarde vuestros corazones y vuestras inteligencias en Nuestro Señor Jesucristo.

TÚ, SEÑOR, que estás sentado sobre los Querubines, excita tu poder y ven. Tú, que gobiernas a Israel, atiende: Tú que guías a José como ovejuela.

ALELUYA

ALLELÚIA, ALLELÚIA. Excita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos. Allelúia.

ALELUYA, ALELUYA - Excita Señor, tu poder, y ven a hacernos salvos. Aleluya.



EVANGELIO (SAN JUAN I, 19-28)

IN ILLO TÊMPORE: Misérunt Judæi ab Jerosólymis sacérdotes et levítas ad Joánnem, ut interrogárent eum: Tu quis es? Et conféssus est, et non negávit: et conféssus est: Quia non sum ego Christus. Et interrogavérunt eum: Quid ergo? Elías es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et respóndit: Non. Dixérunt ergo ei: Quis es, ut respónsum demus his, qui misérunt nos? Quid dicis de te ipso? Ait: Ego vox clamántis in desérto: Dirígite viam Dómini, sicut dixit Isaías Prophéta. Et qui missi fúerant, erant ex pharisæis. Et interrogavérunt eum, et dixerunt ei: Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elías, neque Prophéta? Respóndit eis Joáannes, dicens: Ego baptizo in aqua: médius autem vestrum stetit, quem vos nescítis. Ipse est, qui post me ventúrus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrígiam calceaménti. Hæc in Bethánia facta sunt trans Jordánem, ubi erat Joáannes baptízans.

EN AQUEL TIEMPO: Enviaron los judíos, sacerdotes y levitas de Jerusalén, a preguntar a Juan: ¿Tú, quién eres? Y confesó y no negó; y confesó: Que yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: Pues ¿quién eres? ¿Eres tú Elías? Y dijo: No soy. ¿Eres tú el Profeta? Y respondió: No. Y le dijeron: Pues, ¿quién eres, para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado? ¿qué dices de ti mismo? El dijo: Yo soy voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías el profeta. Y los que habían sido enviados eran de los fariseos. Y le preguntaron y le dijeron: Pues ¿por qué bautizas si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni Profeta? Juan les respondió y dijo: Yo bautizo en agua : mas en medio de vosotros está Aquél a quien vosotros no conocéis. Este es el que ha de venir en pos de mí: el cual es antes que yo: y al cual yo no soy digno de desatar la correa de su zapato. Esto

aconteció en betania de la otra parte del Jordán, en donde estaba Juan bautizando.

